



Las fiestas santas de Dios
**Él tiene un plan
para usted**

Las fiestas santas de Dios Él tiene un plan para usted

Vida Esperanza y Verdad

Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito
producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial.

© 2014 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial
Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la
versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Foto portada: 123RF.com

Autor: Mike Bennett **Revisores editoriales:** Kevin Epps, David Johnson, Doug Johnson, Tom Kirkpatrick, Steve Moody, Richard Thompson, David Treybig, Don Waterhouse **Diseño:** Rachel Venish

Las fiestas santas de Dios Él tiene un plan para usted

¿Por qué las costumbres y celebraciones de las fiestas “cristianas” tienen tan poca conexión con los hechos de la Biblia? ¿Cuáles de las fiestas actuales es mencionada en la Biblia? ¿Cuáles festividades religiosas celebraron en la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento y qué significaban para ellos? Y más importante, ¿qué significan para usted las fiestas de la Biblia? Las fiestas santas de Dios nos revelan un gran plan eterno que ¡muy pocos han entendido y valorado verdaderamente!



Navidad: ¿Qué desearía Cristo que hiciéramos en su cumpleaños?

Si usted separa la Navidad de su mercantilismo craso, las costumbres anteriores al cristianismo, y las inexactitudes bíblicas, ¿qué tendríamos entonces? Si Cristo y la Iglesia primitiva no celebraron la Navidad, ¿debemos celebrarla nosotros?

En la actualidad, la Navidad se ha convertido en un ícono nostálgico de un pasado que nunca existió. Papá Noel o Santa Claus, el árbol de Navidad y muchos regalos son el centro de la celebración en hogares cristianos y no cristianos (lo que queda de todo esto con frecuencia es un sinnúmero de deudas, árboles que no sirven para nada y los niños que se preguntan qué otras mentiras les están diciendo sus padres). Estas costumbres y otras más no tienen ninguna conexión con la Biblia y pocas personas que las celebran parecen preguntarse qué piensa Jesucristo al respecto o qué desearía que hiciéramos.

¿Le asombraría saber que la Biblia no dice cuándo nació Jesucristo y que la Iglesia del Nuevo Testamento no celebró la Navidad? ¿O que algunos cristianos en la actualidad

no celebran la Navidad por razones bíblicas o doctrinales?

Raíces paganas

¿Por qué? El problema principal es que las raíces de la Navidad se remontan a prácticas religiosas paganas en lugar de cristianas.

En *World Book Encyclopedia* [Enciclopedia el libro del mundo], se explica: “La primera mención de la celebración de la Navidad ocurrió en el año 336 d.C., en un calendario romano antiguo, que señalaba el 25 de diciembre como el día que se debía celebrar” (artículo “Navidad”). Es necesario notar que la primera mención de la Navidad aparece más de 300 años después de la época en que Cristo vivió. La fecha del nacimiento de Cristo no aparece regis-

trada en la Biblia. ¿Por qué entonces se eligió el 25 de diciembre?

“Esta celebración probablemente estaba influenciada por los festivales *paganos* (no cristianos) que se celebraban en esa época. Los antiguos romanos celebraban festivales al final del año en honor a Saturno, su dios de la cosecha; y a Mitra, el dios de la luz. Varios pueblos en Europa del norte celebraban festivales a mediados de diciembre para celebrar el final de la estación de cosecha...esta costumbre gradualmente se volvió parte de la celebración de la Navidad” (ibídem).

Aun personas religiosas que celebran la Navidad han escrito acerca de sus raíces paganas. Veamos lo que narra esta historia que aparece en el sitio Web de “Grace to You” (Gracia para usted): “la decisión de celebrar Navidad el 25 de diciembre fue tomada durante el siglo cuatro por obispos de la iglesia en Roma. Ellos tenían una razón específica para hacerlo.

“Después de haberse vuelto de la adoración al Dios verdadero y creador de todas las cosas, muchas culturas primitivas en el imperio Romano habían caído en la adoración al sol. Al reconocer su dependencia del curso anual del sol en los cielos, ellos celebraban fiestas alrededor del solsticio de invierno en diciembre, cuando los días son más cortos. Como parte de sus festivales, ellos hacían fogatas para darle fuerza al sol y hacer que volviera a renacer. Cuando era evidente que los días se alargaban, había gran regocijo entre ellos.

“Los líderes de la iglesia en Roma decidieron celebrar el nacimiento de Cristo durante el solsticio de invierno en un intento por cristianizar estas populares celebraciones paganas. En gran parte, sus esfuerzos por hacer que las personas se adaptaran fallaron, y los festivales paganos continuaron celebrándose”.

“Una afrenta a la gracia de Dios”

Por décadas, los periódicos y revistas de noticias han estado examinando la historia de la Navidad cada diciembre, tratando de quitar la nostalgia y exponer su verdadera naturaleza. “A través de la mayor parte de su historia, la temporada navideña ha sido una época de jergas y excesos, más parecida a un carnaval o a una celebración de año nuevo, que a una solemne noche sagrada. Su reputación era tal que en la época de las colonias en América, en la Nueva Inglaterra puritana estaba prohibida la celebración de la Navidad y el reconocido ministro Cotton Mather describió la celebración de la Navidad como “una afrenta a la gracia de Dios” (Jeffery L. Sheler, “En busca de la navidad”, *U.S. News and World Report*, 23 de diciembre de 1996).

La mala reputación de la Navidad continuó a medida que crecían las celebraciones y las ciudades. “En 1828, la ciudad de Nueva York organizó su primera respuesta con la fuerza policial ante un violento motín de Navidad” (ibídem). Pero las celebraciones desenfrenadas y en algunas ocasiones violentas pronto fueron transformadas en reuniones familiares y

de amigos alrededor del árbol de Navidad, que se convirtió en la imagen de la nostalgia. Irónicamente, buena parte del cambio de imagen se debió al poder de la propaganda y el mercantilismo que muchos en la actualidad critican.

“Como anota un observador, en los años de 1870, ‘los almacenes tenían más adornos religiosos y simbólicos tales como órganos de tubo, coros...estatuas de santos y ángeles’, que las mismas iglesias, de tal forma que hicieron que el ‘consumismo fuera equivalente a la gloria reflejada del cristianismo’” (ibídem).

Analicemos algunas de las costumbres de

la Navidad. Por ejemplo, durante mucho tiempo los padres han mentido a sus hijos acerca de Papá Noel y su trabajo en el polo norte. ¿Dónde en la Biblia nos permite Dios mentir —especialmente a nuestros hijos?

Aun la tradición de dar regalos tiene raíces paganas. En su libro, *4000 Years of Christmas: A Gift From the Ages* [4000 años de Navidad: un regalo de los siglos], el sacerdote episcopal Earl Count nos describe conexiones históricas entre el intercambio de regalos en los 12 días de Navidad y las costumbres cuyo origen se remonta a la antigua Babilonia pagana. Él

“La nueva tradición de dar regalos en Navidad provocó instantáneamente una oleada de bonanza económica y los comerciantes pronto comenzaron a promover esta temporada”.



también muestra cómo el muérdago fue copiado de los rituales del misterio druida y que el 25 de diciembre tiene más relación con la antigua celebración romana de la Saturnalia que con Jesús.

¿Qué sucede con el nacimiento de Jesucristo?

¿Qué sucedería si usted fuera capaz de borrar todas las costumbres paganas y evitar el mercantilismo? ¿Qué ocurriría si usted pudiera enfocarse tan sólo en el nacimiento de su Salvador? ¿No sería la Navidad un buen momento para ello?

Como ya hemos visto, la fecha del nacimiento de Jesús no se encuentra en la Biblia, y el 25 de diciembre fue escogido porque los paganos no querían renunciar a sus festivales. Es interesante anotar que nosotros sí podemos probar por la Biblia que Cristo no nació cerca al 25 de diciembre.

Veamos lo que dice en Lucas 2:8-11: “Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor”.

Un comentario bíblico afirma, “como esos pastores no habían regresado a sus casas con sus rebaños, podemos argumentar que octubre todavía no había comenzado,

y por consiguiente, que nuestro Señor no nació el 25 de diciembre, cuando no había rebaños en el campo. Con este argumento sólido, la natividad en diciembre puede ser descartada” (*Comentario de Adam Clarke*, nota acerca de Lucas 2:8).

The Interpreter’s One-Volume Commentary [El comentario de un volumen del intérprete] está de acuerdo: “Esos humildes pastores afuera en el campo por la noche con sus rebaños —se constituyen en una característica de la historia que es un argumento válido en contra de que el nacimiento (de Cristo) hubiera podido ocurrir el 25 de diciembre, ya que el clima no lo hubiera permitido” (nota acerca de Lucas 2:4-7).

El aspecto bíblico no es lo único que está errado en las costumbres de la Navidad. Joe Kovacs, autor de *Shocked by the Bible* [Asombrado con la Biblia], señala: “Usted no encontrará a tres magos presentándose en el pesebre cuando Jesús nació”.

Mateo 2:1, 11 muestra que la verdadera historia no se encuentra reflejada en las escenas de la natividad: “Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos... Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y prostrándose, lo adoraron: y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra”.

La Biblia no dice cuántos magos estaban presentes; dice que cuando vinieron a la casa (no al pesebre), ellos vieron al niño.

Así, la historia tradicional de los tres magos que llegan al pesebre no se encuentra en la Biblia.

Una importante razón adicional para no celebrar Navidad es que en ninguna parte encontramos que Dios nos ordene celebrar el cumpleaños de Cristo. Si Él hubiera querido que lo hiciéramos, nos habría dicho cuándo nació y cómo debemos celebrarlo. Por otra parte, si bien es cierto que Él no quiere que celebremos su cumpleaños, Jesús sí nos dio instrucciones para conmemorar su muerte y el significado espiritual de ésta. (Vea el recuadro: “La Pascua: ¿Qué hizo Jesús por usted?”)

¿Cuál es la diferencia?

Algunas personas pueden preguntarse: “¿cuál es la diferencia? Ahora aquellas costumbres paganas tienen un ‘significado cristiano’ asociado a ellas. ¿Esto hace que estas costumbres paganas sean aceptables?” Si dejamos la decisión a la opinión humana, nunca terminaría el debate acerca de esto. Pero como Dios habla específicamente de las costumbres paganas utilizadas para adorarle, debemos buscar en la Biblia las respuestas.

Encontramos en Deuteronomio 12:29-32: “Cuando el Eterno tu Dios haya destruido delante de ti las naciones adonde tú vas para poseerlas, y las heredes, y habites en su tierra, guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que

servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios; porque toda cosa abominable que el Eterno aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás”.

Analicemos también lo que Jesucristo señaló a un devoto grupo religioso, los fariseos, en Marcos 7:6-9: “Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres...bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición”.

Dios no acepta costumbres paganas o tradiciones humanas. Ante Dios, esto marca una diferencia. Él quiere ser adorado en la forma en que Él nos instruye, sin las tradiciones que los hombres han agregado a lo largo de los siglos.

A pesar de lo que muchos que se consideran cristianos han tratado de hacer, es imposible transformar una costumbre pagana en una cristiana. Dios es el único que tiene la autoridad para determinar cómo debemos adorarle.

Es claro que la Navidad no es la forma en que Cristo quiere que lo adoremos.

Los orígenes del año nuevo

¿Qué sucede con la víspera de año nuevo, el 31 de diciembre, y el día de año nuevo? ¿Aprueba Dios estas celebraciones? Ya que Dios estableció que el primer mes del año ocurre en lo que llamamos marzo o abril, es obvio que estas fechas no corresponden a un nuevo año según Dios (Éxodo 12:2; Deuteronomio 16:1). Y Dios no ordenó ninguna celebración en esta fecha tampoco.

¿Cuál es entonces el origen del día de año nuevo? “En tiempos antiguos, los romanos se daban regalos de ramas de árboles sagrados en el año nuevo. Más tarde, ellos tenían nueces cubiertas con oro o monedas con la imagen de Jano, el dios de las puertas, salidas y comienzos. En inglés, el mes de enero deriva su nombre de Jano, quien tenía dos caras—una que mira al frente y la otra que mira atrás. Los romanos también le daban regalos al emperador. Los emperadores con el tiempo empezaron a exigir estos regalos. Pero la iglesia cristiana prohibió esta costumbre y otras prácticas paganas del año nuevo en el 567 d.C.” (*The World Book Encyclopedia* [Enciclopedia el libro del mundo], artículo “día de año nuevo”).

Actualmente, con demasiada frecuencia, el día del año nuevo se toma como una excusa para beber en exceso y para perder los estándares morales. Es una de las épocas más peligrosas para conducir porque hay muchas personas ebrias que están conduciendo y cada año escuchamos advertencias acerca del peligro de aquellos que disparan al aire—un acto que con frecuencia cobra vidas humanas.

Obviamente, muchas de las costumbres y celebraciones del “año nuevo” no son del agrado de Dios.

El viernes santo y el domingo de resurrección, ¿reflejan la verdad de la crucifixión y resurrección de Cristo?

La muerte y resurrección de Cristo son vitalmente importantes — demasiado importantes para permitir que las costumbres y tradiciones humanas oscurezcan lo que Dios ha hecho por usted. ¿Cómo podemos relacionar los conejos y los huevos típicos de la pascua florida con las costumbres que Cristo enseñó? ¿Cómo podemos encajar la crucifixión del viernes santo y la resurrección del domingo con los tres días y tres noches que Cristo dio como señal de su autoridad?

¡Sus amigos y familiares estaban devastados! Sus esperanzas estaban destruidas; sus corazones quebrantados. Jesús, su líder amado, había sido arrestado, procesado por hombres violentos y flagelado y crucificado por sus opresores tiranos.

Algunas de las mujeres que habían visto el cuerpo sin vida de Jesús lo habían envuelto en una sábana y lo habían colocado en la tumba de José de Arimatea, justo antes del atardecer. Ellas decidieron comprar más

especias para envolver de nuevo el cuerpo de su Señor en la forma más respetuosa que conocían. Pero durante esta temporada de fiestas santas, era muy difícil comprar especias adicionales. Ellas finalmente las pudieron conseguir después del sábado y regresaron a la tumba cuando todavía estaba oscuro.

Una de sus principales preocupaciones era cómo podrían mover la pesada piedra que cubría la entrada de la tumba. Súbita-

mente se dieron cuenta que ¡ya había sido removida! ¡El cuerpo de Jesús había desaparecido! Dos ángeles resplandecientes se aparecieron y les anunciaron; “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado” (Lucas 24:5-6).

¡Que noticia tan increíble! Aunque Jesús había hablado mucho acerca de su muerte y resurrección, Sus discípulos no habían entendido. Los evangelios relatan varios episodios conmovedores de personas que se dieron cuenta de que esto era cierto. ¡Jesús estaba vivo otra vez!

Y la Biblia nos da detalles sorprendentes que verifican este milagro. Juan registra que él corrió con Pedro a la tumba. Aunque Juan llegó primero, Pedro fue y “vio el sudario, que estaba puesto en una posición inusual. En vez de estar con las vendas, estaba enrollado en un lugar aparte...

“En otras palabras, nadie había removido la tela mortuoria del cuerpo en una forma diferente; era sencillamente como si ¡el cuerpo hubiese pasado a través del sudario que cubría la cabeza y la mortaja, dejándoles vacíos!” (Gleason L. Archer, *New International Encyclopedia of Bible Difficulties* [Nueva enciclopedia internacional de dificultades de la Biblia], p. 349).

Jesús estaba vivo otra vez, y la esperanza de los apóstoles fue restaurada. Todo lo que Él prometió se cumplió tal como lo había dicho. El hecho de la muerte de Jesús —y su victoria sobre la muerte por medio de la resurrección— inspiró

y motivó a sus seguidores a proclamar sin temor su mensaje por todo el mundo romano. Ahora ellos estaban dispuestos a morir por el hombre que había dado su vida por ellos ¡y les mostró el camino para conquistar la muerte!

La única señal que dio Jesús

Los discípulos no creían que Jesús cumpliría sólo *una parte* de sus promesas. Ellos creían firmemente que Dios haría que *todas* se cumplieran. ¿Por qué tantos en la actualidad mal interpretan una promesa clave que Cristo hizo acerca de su muerte y resurrección?

Analicemos los antecedentes de esta señal prometida:

Los líderes religiosos de la época de Jesús no creían en Él y querían que les probara que era el Mesías, el Hijo de David, como algunas personas estaban diciendo (Mateo 12:23, 38).

Anteriormente, en el mismo capítulo, Jesús había sanado a un hombre que tenía la mano seca. ¿Cuál fue la reacción de los fariseos? Se confabularon “contra Jesús para destruirle” (v. 14). Luego, Jesús expulsó un demonio y lo acusaron de echarlo por obra de Satanás (v. 24).

Entonces, cuando pidieron otra señal, Jesús les dijo:

“La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del

Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (Mateo 12:39-40).

Jesús se refirió al gran milagro del libro de Jonás. Jonás estuvo en el vientre de un pez milagroso durante tres días y tres noches antes de ser expulsado, vivo, en la playa. Y Cristo hizo que todo el mundo supiera que Él estaría en el sepulcro durante el mismo período de tiempo. Él dijo que esta sería la única señal que les daría. ¿Cómo podría ser su profecía más importante y específica?

¿Cómo puede usted calcular tres días y tres noches entre la tarde del viernes y la mañana del domingo?

Sin embargo, la mayoría de las iglesias ignoran esta señal y tratan de explicar que esto no quería decir realmente tres días completos y tres noches completas. ¿Por qué? Por un malentendido común acerca de los días santos, durante la semana que muchos llaman semana santa.

Primero, hagamos la cuenta. Casi todas las iglesias enseñan que Jesucristo murió y fue sepultado al final de la tarde del viernes, y luego resucitó el domingo de pascua por la mañana. Esto nos daría viernes por la noche, el día sábado y sábado por la noche: dos noches y un día. Cuando hablamos de “días y noches” específicamente, tal como aparecen en Mateo 12:40, estamos hablando de períodos de 24 horas.

En *A Guide to the Gospels* [Guía de los evangelios], encontramos: “Cuando se

establece el número de ‘noches’ así como el número de ‘días’, la expresión deja de ser un giro idiomático para convertirse en una declaración literal o hecho, y no hay forma de que entre la tarde del viernes y la mañana del domingo hubiera tres ‘noches’” (W. Graham Scroggie, p. 570).

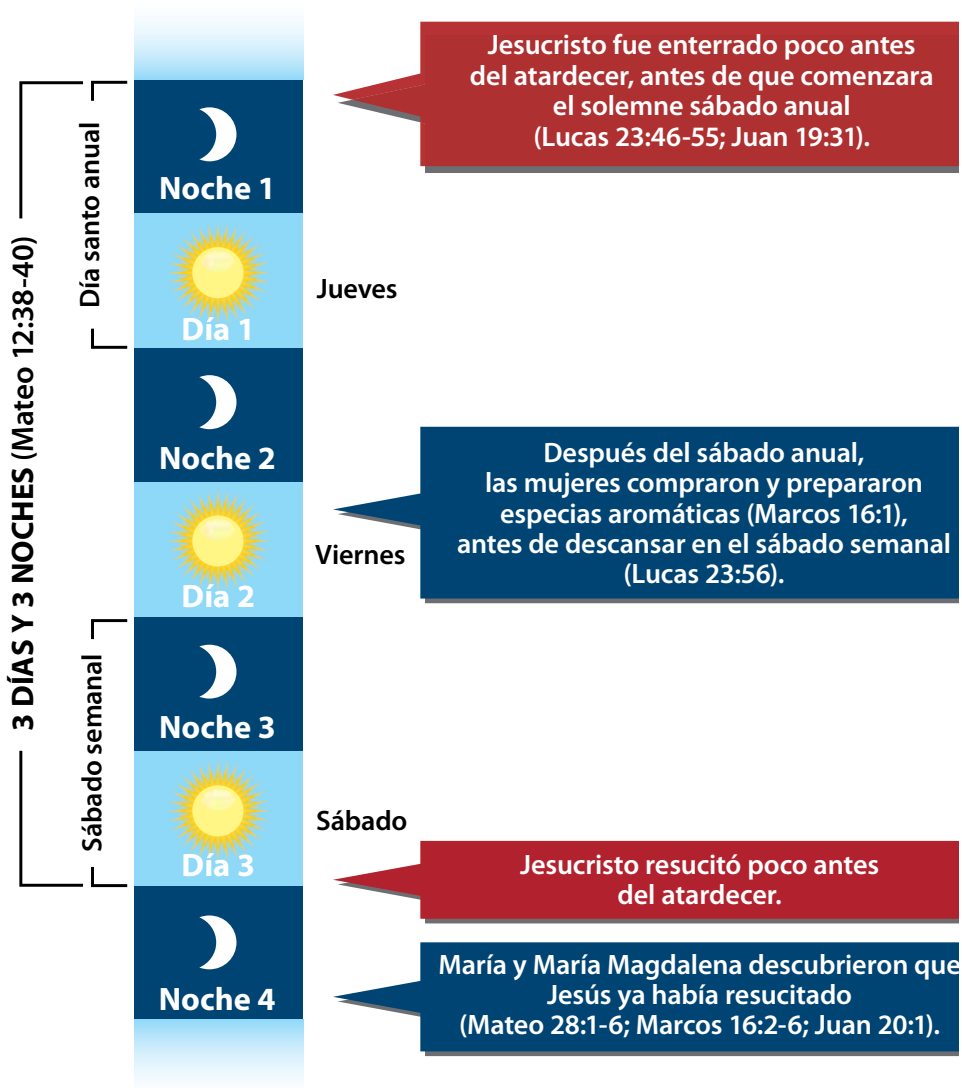
¿Por qué diría Jesús específicamente que serían tres días y tres noches si no era lo que quería decir? ¿Es esta una contradicción de la Biblia o es simplemente una explicación que todos entenderían si celebran las fiestas bíblicas como Jesús y sus discípulos lo hicieron?

Jesús claramente afirmó que Él y sus discípulos estaban celebrando la Pascua cuando les lavó los pies y agregó la ceremonia del Nuevo Testamento con el pan y el vino. Él dijo: “¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!” (Lucas 22:15).

Jesús y sus discípulos siguieron el mandamiento que encontramos en Levítico 23 al describir “las fiestas solemnes del Eterno”. “En el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es del Eterno” (vv. 4-5). Las fiestas bíblicas comienzan al atardecer, así que después de la ceremonia de la Pascua, pero todavía en el día de la Pascua, Jesús fue arrestado, azotado, crucificado, muerto y enterrado. De hecho, los líderes judíos tenían prisa porque no querían que el cuerpo de Jesús quedara expuesto en la cruz hasta el día siguiente.

“Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los

3 Días y 3 Noches (Mateo 12:38-40)



cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad) rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí” (Juan 19:31).

Muchas personas al ver “día de reposo” suponen que es sábado, ya que en la Biblia se enseña que el sábado va desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado. Pero pasan por alto el hecho de que Juan lo llama un día de “gran solemnidad”.

¿Qué significa esto? Vayamos otra vez a Levítico 23. ¿Qué sigue después de la Pascua del 14?

“Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura al Eterno; siete días comeréis panes sin levadura. El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis” (Levítico 23:6-7).

El primer día de Panes Sin Levadura era un sábado anual —un día solemne. Y puede ocurrir en cualquier día de la semana, no siempre en el día sábado.

Por lo tanto, la explicación lógica es que Cristo estaba exactamente en lo correcto acerca de los tres días y tres noches. Las personas en la actualidad están sencillamente confundidas acerca de cuándo murió y resucitó. No pudo haber ocurrido en la tarde del viernes y la mañana del domingo.

El cuadro a continuación muestra la matemática que funciona —la cronología de la

crucifixión y la resurrección de Cristo que encaja con las fiestas bíblicas y confirma ¡la única señal que Jesús dijo que daría!

¿De dónde surgieron el viernes santo y el domingo de resurrección?

Si Jesús y los apóstoles celebraron la Pascua y la Fiesta de Panes Sin Levadura, ¿cómo llegaron al mundo cristiano las costumbres no bíblicas y la celebración del viernes santo y el domingo de resurrección?

A medida que se propagaba la nueva religión cristiana, surgieron persecuciones y nuevas ideas alrededor en la sociedad y aun dentro del grupo mismo. Con el correr de las décadas aparecieron la dispersión y las desviaciones doctrinales. Para muchos, las enseñanzas de la Biblia comenzaron a perder relevancia por el deseo de evitar la persecución y conseguir nuevos conversos. Aun desde el primer siglo los apóstoles advirtieron acerca de esta tendencia.

El historiador Will Durant explicó la fragmentación del cristianismo a medida que fueron incorporándose nuevas creencias. “Ante la hostilidad del poderoso gobierno, la iglesia sentía la necesidad de unidad; y no podía permitirse el lujo de ser dividida en partes frágiles por todo viento intelectual de herejes desleales, profetas extáticos, o hijos brillantes. El mismo Celso había anotado sarcásticamente que cristianos ‘se habían dividido en tantas facciones, que cada persona quería tener su pro-

pio partido'. Alrededor de 187 d.C., Irineo hizo una lista de 20 variedades de cristianismo; alrededor de 384 d.C., Epifanio contó 80. De todas partes las ideas foráneas fueron introduciéndose en las creencias cristianas, y los creyentes cristianos fueron desertando a sectas más nuevas” (*The Story of Civilization* [La historia de la civilización], Vol.III, 1944, p. 616).

El Dr. Durant explica que surgió una controversia entre las iglesias orientales que aún celebraban la Pascua del Nuevo Testamento el 14 del primer mes del calendario hebreo, y las iglesias occidentales que habían adoptado el domingo, que más tarde llegó a ser conocido como domingo

de resurrección. Policarpo, obispo de Esmirna, visitó a Roma alrededor de 156 d.C., y trató de persuadir a Aniceto, obispo de Roma, para que adoptara la fecha oriental [la fecha bíblica] en el occidente, pero no lo logró; y a su regreso, rechazó la sugerencia del papa de que las iglesias orientales debían aceptar la fecha occidental” (ibídem, p. 617).

La iglesia romana y el papa crecieron en poder, a medida que absorbían los elementos del imperio Romano. “Como Judea le había dado ética al cristianismo y Grecia le había dado teología, ahora Roma le dio organización; todo esto, con una docena de creencias diferentes que habían



Con frecuencia los nuevos conversos permanecieron aferrados a sus antiguas prácticas religiosas pre-cristianas—esto explica cómo los símbolos paganos de la fertilidad, tales como el conejo y los huevos, llegaron a estar relacionados con la Pascua Florida.

¿Deben celebrar Halloween los cristianos?

Halloween, con sus temas oscuros y demoníacos, parece un festival que no deben celebrar los cristianos. Sin embargo, cada vez se ha vuelto más popular en América y otros países, promovido como una celebración inocente que les permite a los niños disfrazarse y a los adultos les da una excusa para hacer fiestas. ¿De dónde proviene Halloween?

“Probablemente el origen del moderno Halloween es el festival céltico de Samhain. Los celtas vivieron hace más de 2000 años en lo que ahora es Gran Bretaña, Irlanda y la parte norte de Francia. Su año nuevo comenzaba el 1 de noviembre. La tarde anterior se celebraba un festival en honor a Samhain, el señor céltico de la muerte. La celebración marcaba el comienzo de la estación de frío, oscuridad y decadencia. Se asociaba naturalmente con la muerte de los seres humanos. Los celtas creían que Samhain permitía que las almas de los muertos regresaran a sus moradas terrenales durante esa tarde” (*The World Book Encyclopedia* [Enciclopedia del libro del mundo], artículo “Halloween”).

Tal parece que los disfraces de cabezas de animales y pieles jugaban un papel importante en su celebración, así como la predicción del



futuro por medio de las cenizas de los animales que eran sacrificados. ¿Cómo llegó a asociarse este festival con el cristianismo?

“Muchas de las costumbres de los celtas sobrevivieron aún después de que las personas se convirtieran al cristianismo. Durante los años 800, la iglesia estableció el día de todos los santos el 1 de noviembre...las personas hicieron que los antiguos disfraces paganos formaran parte de este día santo cristiano” (ibídem).

A pesar de que se afirma que es un entretenimiento inocente para los niños, Halloween sigue siendo una celebración del mal, un festival que no es apropiado para los cristianos.

sido asimiladas y entraron a la síntesis cristiana” (ibídem, p. 618). El Dr. Durant explicó que la iglesia “aceptó algunas costumbres religiosas y formas comunes a la Roma pre-cristiana”.

Para el siglo cuarto, el Emperador Constantino vio a la iglesia como un aliado político del que podía sacar provecho si lograba unificarla. Aunque él mismo no afirmaba ser cristiano, convocó y presidió el Concilio de Nicea en 325 d.C., con el fin de restaurar la unidad. Una de las decisiones que tomó este Concilio fue que todas las iglesias debían celebrar el domingo de pascua (domingo de resurrección). Aquellos fieles al mandamiento bíblico tuvieron que huir.

A medida que la iglesia-gobierno reconocida se extendió por toda Europa, la celebración del domingo de resurrección empezó a evolucionar. Con frecuencia los nuevos conversos permanecían anclados en sus prácticas religiosas pre-cristianas, que luego se relacionaban con la celebración del domingo de resurrección.

“Acerca de la celebración cristiana del domingo de resurrección...se habían incorporado ciertas costumbres folklóricas, muchas de las cuales se habían heredado de las ceremonias antiguas y del simbolismo de los festivales paganos europeos y del medio oriente, que se trajeron a colación con el tema de la resurrección” (*Enciclopedia Británica*, 15 edición, artículo “Domingo de resurrección”).

Así es como los símbolos paganos de la

fertilidad, tales como los conejos y los huevos, vinieron a ser parte del domingo de resurrección. Aun el mismo nombre en inglés, “Easter”, proviene de Eostre, la diosa anglosajona de la primavera.

Muchos se sorprenderían al saber que los conejitos y huevos de colores del domingo de resurrección, que ellos comparten con sus pequeños, están relacionados con los ritos paganos de la fertilidad. Otros pensarán que esto es tan sólo una coincidencia y que el paganismo que ha sido adaptado es aceptable cuando se usa en honor de Jesucristo. Pero, ¿acaso le complace a Dios que lo adoremos con costumbres paganas?

“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mateo 15:9).

Dios siempre ha querido que lo sirvamos de la forma que Él quiere ser adorado. Él inspiró esta fuerte advertencia para que no siguiéramos las costumbres religiosas de los paganos: “no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: de la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios” (Deuteronomio 12:30-31).

Si bien las principales festividades “cristianas” no están ordenadas en la Biblia, sí hay fiestas que Jesucristo y la Iglesia del Nuevo Testamento celebraron y dan un gran significado a su vida hoy. Para aprender más acerca de ellas, continúe leyendo el siguiente capítulo: “¿Cuáles son las fiestas que Dios desea que celebremos?”

¿Cuáles son las fiestas que Dios desea que celebremos?

¡Al escudriñar en las fiestas de Dios relacionadas con las cosechas, encontramos un entendimiento profundo de lo que Dios quiere para usted y para la humanidad!

Respuestas a las preguntas que todos nos hemos hecho

En la Biblia, Dios revela un anticipo anual de su plan de salvación. Los siete pasos de su plan siguen siendo un misterio para muchas personas en la actualidad y aun los cristianos que basan sus creencias en la Biblia a menudo han pasado por alto el significado de estas fiestas.

Cuando entendemos el simbolismo y celebramos estas siete fiestas, descubrimos un entendimiento mayor del plan de Dios unificado, perfectamente conectado.

Al no entender el patrón unificador del plan de Dios de las cosechas, las preguntas fundamentales de la vida se vuelven más difíciles de responder. Preguntas tales como:

- ¿Por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?
- ¿Por qué Jesús tenía que morir?
- Ya que Él dio su vida, ¿cómo desea que le respondamos?
- ¿Dónde está trabajando Dios hoy?
- ¿Cómo va a salvar al mundo de la destrucción total?
- ¿Cuál es la fuente del mal en el mundo, y cómo puede neutralizarse?
- ¿Cuál es el camino a la paz real y duradera?
- ¿Qué va a pasar con aquellos miles de millones de personas que nunca han oído de Jesucristo y aquellos que nunca han entendido quién es Él y qué es lo que nos ofrece?



Comprender el patrón unificado del plan de la cosecha de Dios, hace que entender algunas de las preguntas más difíciles sea más fácil.

Este maravilloso estudio va a comenzar a explorar las animadoras y algunas veces sorprendentes respuestas.

Las fiestas en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y en el futuro

Las siete “fiestas del Eterno” se encuentran enumeradas en Levítico 23 y se celebraban durante las temporadas de cosecha en la tierra santa.

- La Pascua y la Fiesta de Panes Sin Levadura se celebran al principio de la cosecha de primavera de la cebada.
- La fiesta de las semanas o Pentecostés se celebra al final de la cosecha de granos.
- Las últimas cuatro fiestas se celebran en la temporada de cosecha del otoño. Se conocen como la Fiesta de Trompetas, Día de Expiación, Fiesta de Tabernáculos y el Octavo día (que se llama usualmente el Último Gran Día).

Aunque estas fiestas de cosecha se anunciaron a la nación de Israel en la época de Moisés, Dios las llama “las fiestas del Eterno” (Levítico 23:2).

Jesucristo, sus apóstoles y la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento, todos celebraron estas fiestas. Usted puede encontrar tres ejemplos en Juan 7:37, Hechos 2:1 y 1 Corintios 5:7-8.

Muchos se sorprenderán al saber que está profetizado que estas fiestas serán celebradas por todas las naciones después de que Jesucristo regrese y establezca el Reino de

Dios. Lea lo que el profeta Zacarías registró acerca del momento en que Jesucristo regrese al monte de los Olivos (Hechos 1:9-11; Zacarías 14:4).

“Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos” (Zacarías 14:16).

La Fiesta de Tabernáculos será una de las fiestas internacionales más grandes en el Reino de Dios. ¿No le parece extraño que tan pocos cristianos en la actualidad la tengan en cuenta, al igual que las otras “fiestas del Señor”?

La analogía de la cosecha

Un tema central de la Biblia es el crecimiento espiritual y dar fruto espiritual. Dios utiliza la analogía de las cosechas espirituales como una descripción de su increíble plan de salvación. Veamos algunos ejemplos que corresponden a las temporadas de cosecha.

La primera que produce fruto maduro en la primavera es llamada los primeros frutos y era ofrecida a Dios (Éxodo 23:19). Espiritualmente, Jesucristo fue la primicia perfecta y el primero en ser resucitado a la inmortalidad:

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho” (1 Corintios 15:20).

La primera cosecha espiritual está representada en las fiestas de la primavera en Pascua y Panes Sin Levadura.

Después venía el final de la cosecha de grano de la primavera en la Fiesta de Pentecostés. No solamente la Iglesia del Nuevo Testamento comenzó en Pentecostés, sino que además Jesucristo habló acerca de la era de la Iglesia en términos de cosecha:

“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9: 37-38).

El apóstol Pablo explicó que en el plan de Dios, cada uno tiene un orden:

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida” (1 Corintios 15:22-23).

Como veremos, este mismo patrón se encuentra en la gran cosecha representada por las cuatro fiestas del otoño. Éstas demuestran el amor de Dios y su deseo de que todas las personas vengan al arrepentimiento y salvación, como sus hijos para

siempre (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). La cosecha espiritual final es descrita por el apóstol Juan:

“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apocalipsis 20:12).

No sólo los libros de la Biblia serán abiertos para que puedan entenderlos, sino que también se abrirá el libro de la vida, lo que representa la oportunidad de salvación. Otro pasaje que describe también la segunda resurrección dice que Dios pondrá su Espíritu en ellos (Ezequiel 37:14).

Por increíble que parezca, el plan de Dios no deja a nadie por fuera ni a medias — todos tendrán la plena oportunidad de salvación. Dios desea “que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4), y en esto consiste su plan, descrito y anticipado por medio de sus fiestas.

La Pascua: ¿Qué hizo Jesús por usted?

Después de 30 años de preparación y 3½ años de enseñar a sus discípulos, Jesucristo sabía lo que le esperaba. “Sabéis que dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado” (Mateo 26:2).

Uno de sus 12 amigos cercanos permitió que la avaricia, y tal vez la desilusión, lo pusiera en contra de Jesús. Él acordó entregar a Jesús a los líderes religiosos por treinta piezas de plata.

En este momento de gran tribulación, Jesús les pidió a sus discípulos que prepararan su última Pascua (Mateo 26:18-20).

Esta tarde, conmemorada desde la época del Éxodo de Egipto, requería el sacrificio de un cordero sin defecto cuya sangre protegió a los israelitas en tanto que los primogénitos de los egipcios murieron (Éxodo 12:5-7; 12-14).

El Nuevo Testamento aclara que este cordero representaba a Jesucristo. Como Juan el Bautista anunciara acerca de Jesús: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Esta última Pascua era algo especial y Jesús les enseñó a sus discípulos nuevos símbolos que se convertirían en la base del servicio de la Pascua del Nuevo Testamento.

Primero, Jesús dio un ejemplo de amor y servicio al lavar los pies de sus discípulos (Juan 13:4-13). Luego les dijo: “Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Juan 13:14-15).

Los símbolos del pan y del vino

Después del lavamiento de los pies, Jesús instituyó dos símbolos de gran importancia en la Pascua del Nuevo Testamento.

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y

Jesús claramente afirmó que Él y sus discípulos
estaban celebrando la Pascua cuando les lavó
los pies y agregó la ceremonia del Nuevo
Testamento con el pan y el vino.



bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:26-28).

Jesús dijo que el pan representaba su cuerpo. Él estuvo voluntariamente dispuesto a sufrir para llevar nuestras enfermedades y dolencias (Mateo 8:16-17; Isaías 53:35). Jesús es también el pan que hace posible la vida eterna a medida que le permitimos que viva en nosotros (Gálatas 2:20).

El vino representa su sangre derramada, dada para el perdón de nuestros pecados.

El apóstol Pablo repitió estas instrucciones de la Pascua acerca del pan y del vino en 1 Corintios 11:23-26. Él le recordó a la Iglesia, tanto a los judíos como a los gentiles, acerca de la vital importancia de este memorial que representa la muerte de Cristo y la renovación del compromiso que hicimos con Dios en el bautismo.

¿Por qué Cristo tenía que morir?

¿Por qué Jesús vino a la tierra como ser humano para morir? A causa del pecado —los pensamientos y acciones destructi-

vas que van en contra de la voluntad de Dios (1 Juan 3:4).

Dios revela su forma de pensar y su forma de vida por medio de la Biblia, y especialmente por medio de los Diez Mandamientos y de sus positivas y benéficas leyes que nos muestran cómo quiere que vivamos. Cuando quebrantamos sus leyes, automáticamente nos acarreamos castigos, y especialmente la pena de muerte —la muerte eterna. Todos merecemos esta pena (Romanos 3:23; 6:23).

Dios, en su perfecta justicia eterna, cobra esta pena; pero en su increíble misericordia, ¡Jesucristo estuvo dispuesto a pagar la pena por nuestros pecados! “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Cristo dio su vida para que pudiéramos arrepentirnos y ser salvos (1 Timoteo 2:4).

Este es el solemne y a la vez gozoso mensaje de la Pascua anual.

Ahora, analicemos el significado del inusual nombre de “días de Panes Sin Levadura”, que nos ayudan a entender el segundo paso en el plan de salvación de Dios.

La Fiesta de Panes Sin Levadura: deshaciéndonos del pecado

Los problemas y el sufrimiento de este mundo son causados por el pecado —por el quebrantamiento de las leyes santas, buenas, benéficas de Dios. Jesucristo estuvo dispuesto a morir dando su vida para salvarnos de la pena de nuestros pecados. Su sacrificio fue el primer paso en el plan de Dios para salvarnos del pecado y la muerte, y hace posible los demás pasos del plan.

Pero, ¿cómo quiere Dios que respondamos a este increíble y misericordioso sacrificio? ¿Se sentiría complacido de que, después de habernos liberado de la esclavitud del pecado (así como los israelitas eran esclavos en Egipto), quisiéramos volver a pecar otra vez? ¿O más bien quisiera que aprendiéramos a considerar el pecado como Él lo considera y lucháramos con su ayuda para evitarlo a toda costa?

La Fiesta de Panes Sin Levadura sigue inmediatamente después de la Pascua y nos enseña lecciones acerca de cómo debemos responder al misericordioso sacrificio de Jesucristo.

Liberación de la esclavitud del pecado

Después de muchos años de soportar una cruel esclavitud en Egipto, el pueblo de Israel recibió la oportunidad de salir de Egipto durante la Fiesta de Panes Sin Levadura. Egipto y su líder, el faraón, fueron símbolo del pecado y de Satanás.

Pero pronto el faraón persiguió a los israelitas, atrapándolos frente al Mar Rojo. Él no quería que ellos fueran libres, así como Satanás tampoco desea que nos escapemos de sus garras. Israel estaba a su merced, como nosotros lo estamos también. Nuestra fuerza no es suficiente.

Pero Dios les proveyó a los israelitas la forma de escapar —¡directamente a través del Mar Rojo! Y a nosotros nos ofrece una forma de escapar por medio de su milagrosa ayuda. El apóstol Pablo explicó que el Mar Rojo fue una especie de bautismo, el comienzo del proceso de conversión hecho posible con la ayuda de Dios (1 Corintios 10:1-4).

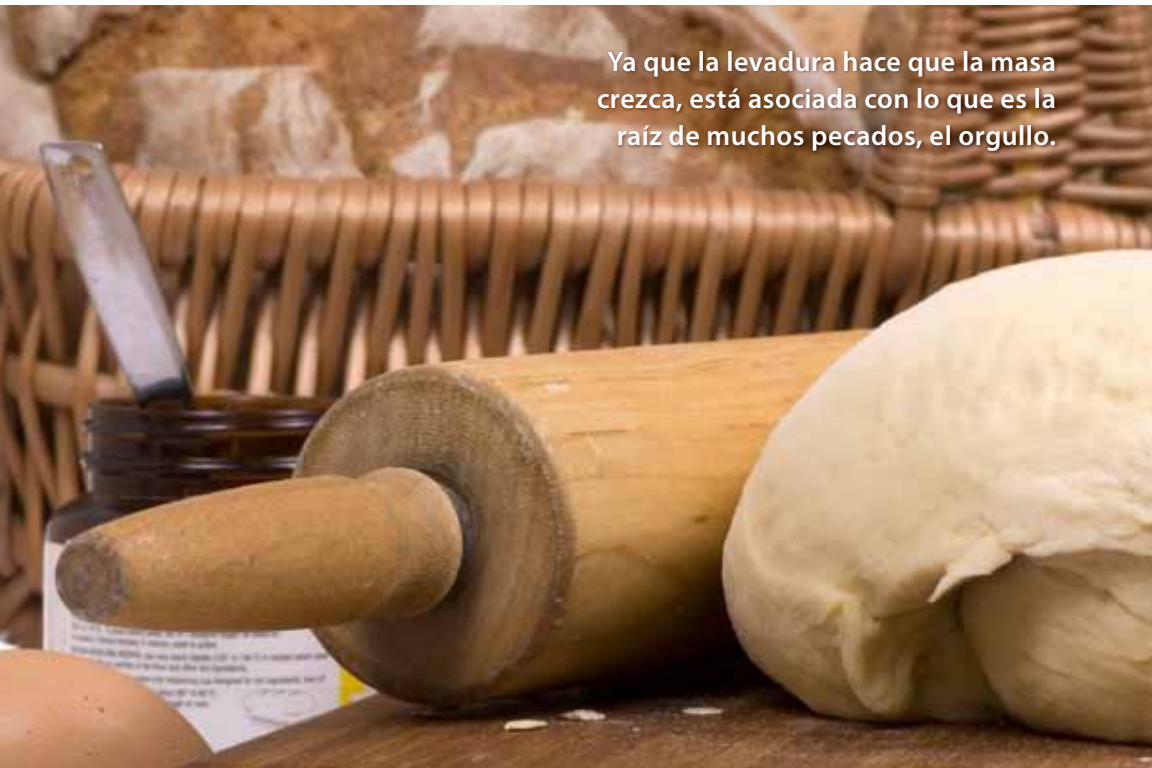
Lo que representa la levadura

La Fiesta de Panes Sin Levadura toma su nombre del requisito de deshacernos de la levadura y evitar el pan leudado para comer panes sin levadura durante estos siete días (Éxodo 12:15). En esta época la levadura es utilizada como símbolo del pecado.

La levadura es un ingrediente que produce fermentación, un proceso químico que hace que la masa crezca. La levadura incluye la levadura y ciertos agentes químicos leudantes, tales como el polvo de hornear, el bicarbonato de soda y el bicarbonato de potasio. La levadura puede encontrarse en alimentos tales como pan, galletas, tortas, cereales y pasteles.

Ya que la levadura hace que la masa crezca, está asociada con lo que es la raíz de muchos pecados, el orgullo. Otros pecados espirituales dañinos que la levadura simboliza, según la Biblia, son malicia, maldad, hipocresía y falsas enseñanzas (1 Corintios 5:8; Lucas 12:1; Mateo 16:11-12).

La levadura también se expande y permea



Ya que la levadura hace que la masa crezca, está asociada con lo que es la raíz de muchos pecados, el orgullo.

de una forma invisible toda la masa. Pablo utilizó esta característica para señalar el peligro del pecado a la iglesia en Corinto: “No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros” (1 Corintios 5:6-7).

Sacar la levadura de nuestros hogares nos da una lección objetiva de todo el trabajo y el desafío que implica remover el pecado de nuestra vida. La levadura difícil de encontrar nos recuerda que debemos examinarnos cuidadosamente en busca del pecado, arrepentirnos y pedirle ayuda a Dios para poder sacarlo.

Sacar lo malo y llenarnos de lo bueno

Además de sacar el pecado, debemos reemplazarlo con buenos pensamientos y buenas acciones.

Pablo continuó su carta a los corintos de esta manera: “Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura de sinceridad y de verdad” (1 Corintios 5:8).

Debemos prepararnos para la fiesta de los Panes Sin Levadura, removiendo la levadura física y la levadura espiritual —el pecado. La instrucción clara para estos siete días es aprender las lecciones espirituales de comer pan sin levadura (Éxodo

12:14-20; 13:6-7; Levítico 23:6), que es símbolo de vivir una vida libre de pecado, tal como Jesucristo lo hizo. Debemos comer del “pan de vida”, como Jesucristo lo explicó en Juan 6:27-63.

Así, la Fiesta de Panes Sin Levadura es un tiempo en que debemos concentrarnos en tener la justicia de Jesucristo dentro de nosotros (Gálatas 2:20). Debemos practicar la exhortación de: “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Romanos 12:21). Mientras más viva Cristo en nosotros menor oportunidad habrá para que la levadura del pecado pueda estar en nuestra vida. Vivir comiendo totalmente de los panes sin levadura de sinceridad y de verdad es la clave para sacar definitivamente la “vieja levadura” del pecado.

Pero aunque nuestra respuesta ante el pecado debe ser un deseo de “no pecar más”, descubrimos rápidamente que no podemos lograrlo por nosotros mismos (2 Corintios 7:10-11; Juan 8:11; Romanos 7:23-25). Necesitamos la ayuda de Dios.

Esta fiesta nos recuerda que someternos a Jesús es la única respuesta correcta ante su misericordioso sacrificio. No somos salvos por buenas obras; sin embargo fuimos “creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10). Un cristiano que ha sido perdonado buscará la ayuda de Dios para no volver a la esclavitud del pecado.

Ahora, analicemos el tercer paso en el plan de salvación de Dios, representado en la Fiesta de Pentecostés.

Pentecostés: Dios da su Espíritu Santo

La crucifixión de Jesús en la Pascua fue un evento fundamental de la historia. Y tan sólo siete semanas después, otro acontecimiento crucial ocurrió en la Fiesta de Pentecostés.

La promesa de Pentecostés

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:1-4).

Durante su ministerio, Jesucristo les había hablado a sus discípulos acerca del poder de su Espíritu Santo, que ellos lo necesitaban y lo iban a recibir. Al obedecer fielmente el mandamiento de Dios de guardar y congregarse en sus fiestas, estuvieron

preparados para recibir este milagro.

Dios utilizó los milagros para hacer que una multitud grande se reuniera para escuchar a Pedro predicar un vehemente sermón:

“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿Qué haremos?”

“Pedro les dijo: arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo....”

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel

día como tres mil personas” (Hechos 2:36-38, 41).

El poder del Espíritu

Aun después de tomar la decisión y arrepentirnos y volvernos de nuestros pecados, nos daremos cuenta que aún necesitamos ayuda adicional. Y esta ayuda proviene del Espíritu Santo.

Es por medio del poder del Espíritu Santo que nuestras mentes pueden ser renovadas y nuestra vida transformada (Romanos 12:2). El Espíritu Santo permite que las perfectas leyes de Dios sean escritas en nuestros corazones y mentes (Hebreos 8:10).

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5). Más tarde en esta epístola a los Romanos, Pablo muestra que este amor cumple todos los mandamientos, ya que los Diez Mandamientos definen en realidad cómo amar a nuestro prójimo y cómo amar a Dios cómo Él quiere ser amado (Romanos 13:8-10).

Y más allá de todo esto, tener el Espíritu Santo nos hace hijos de Dios, con la capacidad de heredar todas las cosas (Romanos 8:16-17; Hebreos 2:8-10).

¿Quién está siendo llamado a la Iglesia ahora?

Aunque Dios llamó a 3000 personas a la Iglesia de Dios en su primer día, el crecimiento no ha sido siempre tan rápido. De hecho, Dios dice que la Iglesia es una manada pequeña y un grupo de primeros frutos de su cosecha (Lucas 12:32; Santiago 1:18).

Sólo aquellos que Dios el Padre llama pueden llegar a ser parte de su Iglesia ahora (Juan 6:44). Pero esto no significa que la vasta mayoría de la humanidad esté perdida para siempre. Como veremos, Dios tiene un plan para llamar a toda persona en el momento más apropiado para ella.

¿Cuál es el papel de la Iglesia en este plan de salvación?

Los miembros llamados ahora a la Iglesia de Dios no han sido llamados únicamente para recibir la salvación. La Iglesia de Dios tiene un papel que desempeñar: predicar el evangelio del Reino de Dios y ayudar a los miembros a prepararse para servir en ese Reino (Mateo 24:13; 28:19-20).

Así, los miembros de la Iglesia no sólo son las primicias de este Reino, sino trabajadores que se están preparando para la gran cosecha otoñal. Estudiaremos esto en el siguiente paso del plan de Dios.

¿Qué podemos decir de las fiestas nacionales, como el “Día de acción de gracias”, “Purim” y “Hanukkah”?

Ya que tantas fiestas religiosas tienen raíces paganas, ¿están erradas todas las fiestas modernas? ¿Qué podemos decir de las fiestas nacionales, como el “Día de acción de gracias” de los Estados Unidos y Canadá, y los días nacionales judíos del “Purim” y “Hanukkah”?

Aunque Purim y Hanukkah no son fiestas ordenadas por Dios, sí se mencionan en la Biblia. El libro de Ester describe los eventos que condujeron al establecimiento de la fiesta de Purim, cuando Dios salvó a los judíos de la destrucción planeada por el perverso Amán. Hanukkah también se llama la Fiesta de la Dedicación,

mencionada en Juan 10:20-23. Celebra la re-dedicación del templo después de haber sido profanado por Antíoco Epífanes.

Ambas fiestas fueron establecidas para dar gracias a Dios, de la misma forma que los americanos y canadienses han hecho con el Día de acción de gracias.

Aunque algunas costumbres modernas de estos días tal vez no le agradan a Dios, éstas no están basadas en el paganismo y no se oponen a ninguna de las verdades presentadas en las fiestas de Dios.

La Fiesta de Trompetas: Alarma de guerra, anuncio de paz

Las tres primeras fiestas recuerdan acontecimientos que ya han ocurrido y que están ocurriendo en la vida de los cristianos. Las últimas cuatro fiestas nos anticipan dramáticos eventos que ocurrirán en el futuro en el plan de salvación de Dios. Estas cuatro fiestas ocurren durante la temporada de cosecha otoñal de la tierra santa.

Las fiestas del otoño comienzan con la Fiesta de Trompetas. En la Biblia las trompetas eran utilizadas como señales de eventos importantes, tales como sonar la alarma de guerra, anunciar una coronación y llamar al pueblo a congregarse (Jeremías 4:19; 1 Reyes 1:34; Números 10:1-2, 9-10). La Biblia describe los sucesos que van a estremecer la tierra en el tiempo del fin y están representados en esta fiesta.

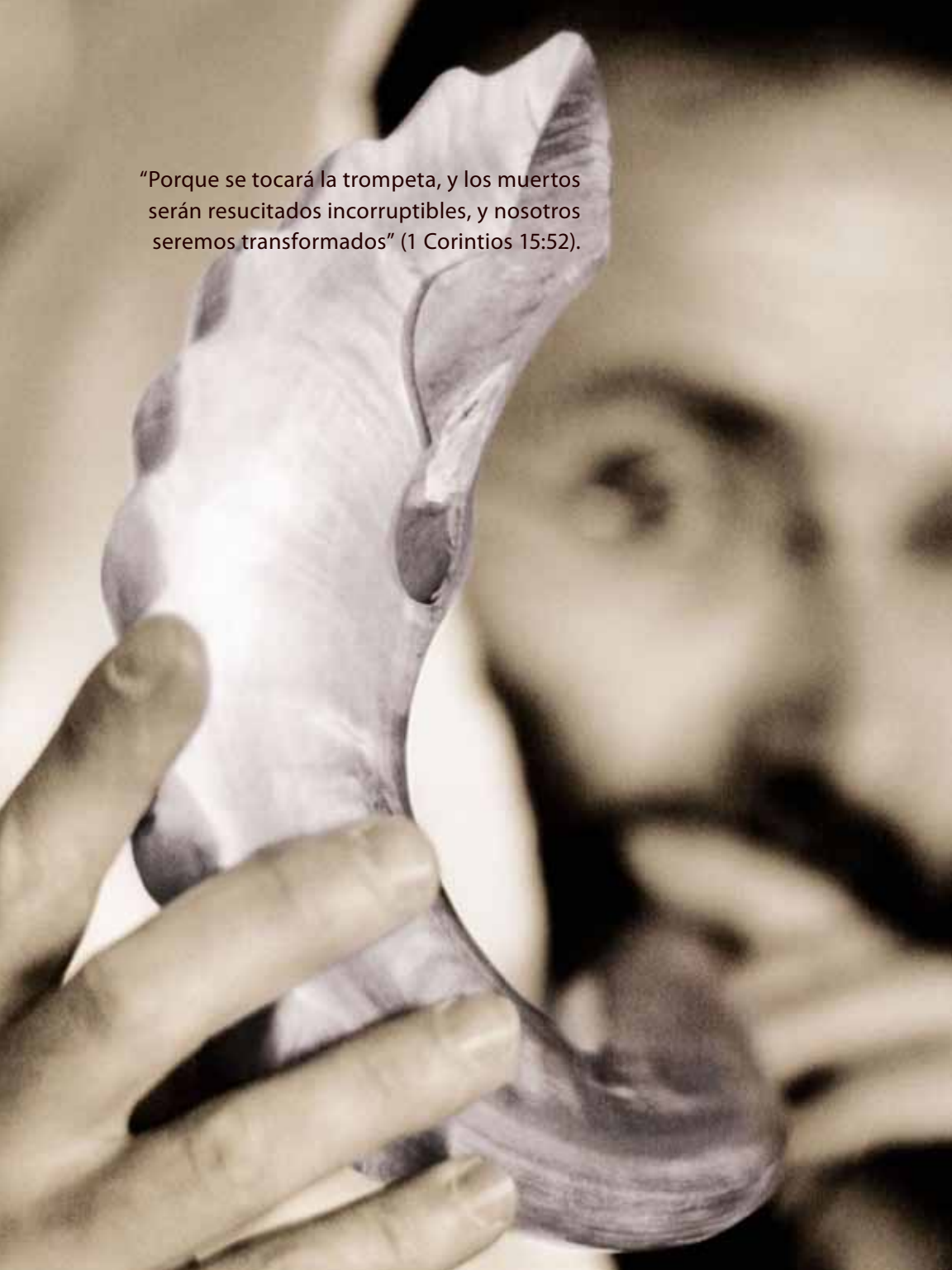
Las plagas de las trompetas

El libro de Apocalipsis enumera las siete plagas terribles anunciadas por siete trompetas (Apocalipsis 8-11). Estas plagas vendrán debido a los pecados de la humanidad en una época que está justo

delante de nosotros. Analicemos cómo la sexta trompeta anuncia la preparación de un ejército de 200 millones de hombres para la batalla que matará a un tercio de la humanidad (Apocalipsis 9:16-18). A pesar de estos castigos, los líderes humanos y sus súbditos continuarán pecando y tratando de alcanzar sus metas impías (Apocalipsis 9:20-21).

Afortunadamente, la séptima trompeta también anunciará buenas noticias: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15).

“Porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:52).



Finalmente, Jesucristo va a intervenir en los asuntos del mundo para impedir que la humanidad se autodestruya: “porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22). El regreso de Jesucristo es la única esperanza real de la humanidad, y afortunadamente es una esperanza segura.

La segunda venida de Jesús será con gran poder y será visible para todos. Después de la tribulación y las aterradoras señales celestiales, “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntará a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (Mateo 24:30-31).

La Biblia no describe un rapto secreto en el que los cristianos van a ser llevados al cielo. En lugar de ello, la venida de Cristo es anunciada de una forma poderosa y fuerte, y Él vendrá a la tierra, al monte de los Olivos, para empezar a establecer la utopía del Reino de Dios, tan largamente esperada (Zacarías 14:4, 16).

La primera resurrección a vida eterna

Jesucristo mencionó que cuando Él regrese, los escogidos serán reunidos con un gran sonido de trompeta. Éste es otro de los acontecimientos increíbles representados en la Fiesta de Trompetas. El apóstol Pablo lo anunció de esta forma:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:51-52). Pablo también estableció claramente que esto ocurriría al momento del regreso de Jesucristo (1 Tesalonicenses 4:16).

La Fiesta de Trompetas se enfoca en estos eventos cruciales que señalan el fin del gobierno humano y el establecimiento del maravilloso Reino de Dios en la tierra.

Zacarías 14 y Apocalipsis 19 hacen un recuento de la batalla final, cuando la bestia malvada del tiempo del fin y otros líderes del mundo traten de luchar contra Cristo que regresa. Ellos probarán que no van a ser rivales de este todopoderoso Mesías, y se establecerá el escenario para el quinto paso del plan de Dios, representado por el Día de Ayuno.

El Día de Expiación: Se remueve el último enemigo; reconciliación de todos con Dios

El Día de Expiación es diferente de las otras fiestas por una razón: Dios ordenó a su pueblo que ayunara (que no comiera ni bebiera ningún líquido, Ester 4:16) en este día, con el fin de acercarse a Él, en tanto que en otras fiestas disfrutamos de la comida y la bebida. (En el Nuevo Testamento, a esta fiesta se le denomina “ayuno” en Hechos 27:9.)

Además, los rituales que Dios le dio a la antigua Israel para el Día de Expiación son únicos, intrigantes y con frecuencia mal interpretados. Pero cuando los analizamos en consonancia con el bosquejo profético en Apocalipsis, el significado se vuelve más claro.

Satanás es atado

Los eventos representados por la Fiesta de Trompetas están resumidos en Apocalipsis 19, y el siguiente suceso profético comienza en Apocalipsis 20:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años” (vv. 1-2).

El apóstol Juan describe a Satanás como el “que engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). Parece que Satanás utiliza su influencia perversa para transmitir actitudes impías y pensamientos pecaminosos a toda la humanidad (Efesios 2:2). No podemos eludir la responsabilidad personal

“Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada, y dejará ir el macho cabrío por el desierto” (Levítico 16:22).



de nuestros pecados y solamente culpar a Satanás (Santiago 1:14), pero podemos entender su sutil pero poderosa influencia que ha desviado a la mayoría de las personas y ha impedido que tengan una relación cercana con su Creador. Él ha estado abriendo una brecha entre el hombre y Dios desde la época de Adán y Eva.

Después del regreso de Cristo, Satanás debe ser removido para allanar el camino de la reconciliación de la humanidad con Dios. Con Satanás alrededor, no es posible alcanzar la paz real y duradera.

Los dos machos cabríos

En los rituales que Dios le dio a Israel para el Día de Expiación había uno que involucraba dos machos cabríos. El sumo sacerdote debía presentarlos delante de Dios y Dios mostraría cuál debía ser sacrificado por “el Señor” (representando a Jesucristo) y cuál sería por Azazel. Este macho cabrío era dejado vivo.

“Y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas su rebeliones y todos su pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto

por mano de un hombre destinado a esto... El que hubiere llevado el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestido, lavará también con agua su cuerpo...” (Levítico 16:21-22, 26).

La conexión entre el macho cabrío por Azazel y el apresamiento de Satanás en Apocalipsis 20 es más clara cuando usted se entera que la mayoría de los eruditos creen que Azazel es el nombre de un demonio que habita en el desierto (*Diccionario de la Biblia*, Vol. 1 p. 326).

Ayuno: Ser uno con Dios

Cuando Satanás sea removido, para la humanidad será más fácil ver cuán nocivo es el pecado y cuán maravillosa la misericordia de Dios. Con el tiempo, cada persona tendrá que reconocer sus propios pecados y tendrá la oportunidad de arrepentirse y buscar el perdón de Dios y la reconciliación con Él. La purificación y la unidad con Dios serán la regla y no la excepción.

La remoción de Satanás hace posible el sexto paso en el plan de Dios, un mundo utópico representado en la sexta fiesta, la Fiesta de los Tabernáculos.

La Fiesta de Tabernáculos: Una cosecha abundante

Con Satanás removido y Jesucristo reinando como Rey de Reyes, el conocimiento de Dios llenará todo el mundo. Aquellos que sean fieles a Dios servirán con Jesucristo, enseñando y administrando su camino de vida durante mil años (Apocalipsis 20:4).

Analicemos una de las profecías acerca de esta época de paz y prosperidad, que será el resultado de vivir según el camino de Dios:

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprendrá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra

nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:2-4).

“No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9).

Este y otros pasajes en la Biblia nos muestran un maravilloso cuadro de buenas noticias acerca del venidero reinado milenial de Jesucristo, que dará comienzo al eterno Reino de Dios.

Celebraciones pasadas y futuras

La Fiesta de Tabernáculos era tan importante que Jesucristo fue a Jerusalén para celebrarla, aunque sabía que su vida corría peligro (Juan 7:1-26).

Y como lo expusimos antes, la Fiesta de Tabernáculos está destinada a ser una fiesta internacional muy importante en el Reino de Dios, celebrada por naciones que al comienzo se resistían a hacerlo (Zacarías 14:16-19).

Ya que Jesús celebró la Fiesta de Tabernáculos, y ya que en el futuro las personas serán obligadas a celebrarla, tiene mucho sentido para nosotros celebrarla hoy.

El significado de tabernáculos

El nombre “Fiesta de Tabernáculos” proviene de los tabernáculos o moradas temporales en los que Dios ordenaba a su pueblo que debía morar en esta fiesta de siete días. Estas habitaciones temporales recordaban el éxodo de Egipto, pero también sirven para recordarnos el carácter

transitorio de nuestra vida física (Levítico 23:43; 2 Pedro 1:13-15). Esto nos ayuda a entender que la vida física no es todo lo que tenemos y nos ayuda a enfocarnos en las cosas que son eternas (2 Pedro 3:10-13).

Así como las personas van a disfrutar de una época de paz y de prosperidad, el logro verdadero de estos 1000 años se verá en las personas que se comprometan verdaderamente con Dios, se arrepientan y busquen primero su reino y justicia. Este período en la historia traerá una gran cosecha de futuros hijos de Dios.

Aunque esta cosecha es grande, al parecer no será tan abundante como la cosecha que ocurrirá en el séptimo paso en el plan de Dios, representada por el Octavo Día o el Último Gran Día.



Todo parece indicar que la cosecha más grande de los futuros hijos de Dios vendrá de esta época en la historia.

El Octavo Día: La cosecha final

Como hemos visto, el período de siete días de la Fiesta de Tabernáculos está asociado con los 1000 años del reinado de Jesucristo sobre la tierra.

Continuando con Apocalipsis 20, llegamos al momento del juicio del gran trono blanco, que corresponde al Octavo Día, también llamado el Último Gran Día. El versículo 5 señala que “el resto de los muertos” no será resucitado sino hasta después de los mil años, lo que lo constituye en la segunda resurrección.

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras”(Apocalipsis 20:11-12).

Otra perspectiva de la segunda resurrección

La misma resurrección está descrita en otros pasajes, y esto nos ayuda a entenderla más profundamente.

Ezequiel 37 describe un valle lleno de huesos que Dios resucita a la vida física. En este pasaje Dios habla de la resurrección del pueblo de Israel: “Y sabréis que yo soy el Eterno, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra” (vv. 13-14).

Dios levantará a los israelitas como seres humanos vivos y les ofrecerá su Espíritu Santo; les ofrecerá la oportunidad de salvación y la vida eterna. Dios es totalmente justo y misericordioso, así que estas personas nunca tuvieron la oportunidad de salvación en su vida anterior.

Es por eso que Dios abre el libro de la vida para ellos—¡para darles la oportunidad de que sean inscritos en él! Los otros libros mencionados en Apocalipsis 20:12 son los libros de la Biblia, abiertos para que ellos puedan entenderlos por primera vez.

Pero, ¿sólo los descendientes de Israel tendrán esta oportunidad? No, Jesucristo dijo claramente que los gentiles, de todas las épocas, también tendrán su oportunidad durante este día de juicio (Mateo 10:15; 11:21-24; 12:41-42). Y Dios declara que su deseo será cumplido: “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4; vea además 2 Pedro 3:9).

¡Qué plan tan maravilloso y misericordioso! ¡Qué maravilloso futuro el que Dios tiene preparado para nosotros y todos aquellos que le responden!

¿Qué hará usted ahora?

Estudiar estas fiestas tan significativas — aprender acerca de las maravillosas ver-

dades del plan de Dios— es sólo el primer paso. Cuando Dios planta este conocimiento en nuestra mente, Él espera que crezcamos en pensamientos y acciones correctas.

¿Qué hará usted con estas preciosas semillas de conocimiento? Dios diseñó sus fiestas para que se celebraran anualmente con el fin de ayudarnos a aprender, recordar y ser motivados por esos pasos de su plan. Él quiere que nosotros volvamos a recordar los eventos pasados y practiquemos para los que vienen el futuro.

El recuadro “Un calendario de las fiestas santas anuales de Dios”, hace una lista de las fiestas de acuerdo con sus fechas en el calendario romano.

Si usted tiene preguntas, no vacile en comunicarse con nosotros. Nuestros ministros están dispuestos a contestar sus inquietudes. Usted puede ponerse en contacto con nosotros en nuestra página www.iddam.org.

El calendario de las fiestas santas de Dios

Los días de fiestas comienzan al atardecer del día anterior a la fecha que aparece en este calendario. Según la Biblia, los días comienzan al atardecer, cuando el sol se oculta (Génesis 1:5; Josué 8:29; 2 Crónicas 18:34; Marcos 1:32).

Año Romano	Pascua	Fiesta de Panes Sin Levadura	Pentecostés
2013	Marzo 25	Marzo 26-Abril 1	Mayo 19
2014	Abril 14	Abril 15-21	Junio 8
2015	Abril 3	Abril 4-10	Mayo 24
2016	Abril 22	Abril 23-29	Junio 12
2017	Abril 10	Abril 11-17	Junio 4
2018	Marzo 30	Marzo 31-Abril 6	Mayo 20
2019	Abril 19	Abril 20-26	Junio 9
2020	Abril 8	Abril 9-15	Mayo 31
2021	Marzo 27	Marzo 28-Abril 3	Mayo 16

Si desea saber más acerca de estas fiestas que se celebran actualmente, puede ir a nuestro sitio Web www.iddam.org. Con mucho gusto nuestros ministros están dispuestos a contestar sus preguntas. ¡Nos agradaría mucho tener noticias tuyas!

Fiesta de Trompetas	Día de Expiación	Fiesta de Tabernáculos	Último Gran Día
Sep. 5	Sep. 14	Sep. 19-25	Sep. 26
Sep. 25	Oct. 4	Oct. 9-15	Oct. 16
Sep. 14	Sep. 23	Sep. 28-Oct. 4	Oct. 5
Oct. 3	Oct. 12	Oct. 17-23	Oct. 24
Sep. 21	Sep. 30	Oct. 5-11	Oct. 12
Sep. 10	Sep. 19	Sep. 24-30	Oct. 1
Sep. 30	Oct. 9	Oct. 14-20	Oct. 21
Sep. 19	Sep. 28	Oct. 3-9	Oct. 10
Sep. 7	Sep. 16	Sep. 21-27	Sep. 28

Acercade **VidaEsperanzayVerdad**

VidaEsperanzayVerdad.org existe para llenar un vacío crucial en este mundo: la falta de entendimiento acerca del propósito de vida, ¡la falta de una esperanza realista de un futuro mejor y la falta de verdad!

Ni la religión ni la ciencia ha respondido satisfactoriamente estas preguntas, y las personas en la actualidad tienen opiniones divididas, están confundidas, o peor aun, ya ni siquiera les importa. Las antiguas palabras del profeta Isaías hoy suenan más ciertas que nunca: “La verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). ¿Por qué? ¿Porque Dios tenía la razón cuando advirtió que los seres humanos se inclinan a rechazarlo a Él y generalmente deciden no conocerlo?

Estamos aquí para las personas que están buscando respuestas, que están dispuestas a probar todas las cosas y que tienen el deseo de ir más allá del conocimiento que han recibido acerca de Dios, la Biblia, el significado de la vida y cómo vivir. Queremos ayudarles a entender verdaderamente las buenas noticias del evangelio y a cumplir la advertencia de Jesucristo de “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”.

VidaEsperanzayVerdad.org es patrocinada por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Está respaldada por las generosas contribuciones de donadores y miembros de la Iglesia alrededor del mundo, que hacen posible que todo en este sitio sea gratuito, cumpliendo lo que Jesucristo dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia”. Usted nunca tendrá que pagar nada ni se verá económicamente obligado a nada en este sitio.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones alrededor del mundo en más de 50 naciones, con sus oficinas principales en Estados Unidos, cerca de Dallas, Texas. Si desea saber más acerca de la Iglesia, puede visitar nuestro sitio **iddam.org**.

Descubra más acerca de nosotros:

Escríbanos a: **info@iddam.org**

Encuéntrenos en Facebook: **VidaEsperanzaVerdad**

Síguenos en Twitter: **@VidaEsperanzayVerdad**

Búsquenos en Google+: **Vida, Esperanza & Verdad**

